

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

LA DIVINA PRESENCIA

A orillas del Jordán, en las cercanías de Jericó, Juan bautiza a los nuevos discípulos. Entre ellos se encuentra Jesús. ¿Quién era Jesús? Juan no lo conocía, no le había visto nunca; más apenas la mirada del Salvador se fijó en él, inclinóse respetuoso y admirado.

—¿Cómo debiendo ser yo bautizado por ti vienes Tú a mí? —Porque así conviene cumplir toda justicia.

Juan vierte sobre Jesús el agua de la redención, mientras una voz como aquella que anunciara a los pastores de Belén, deja oír el mensaje: «Este es mi Hijo muy amado en quien tengo puesta toda mi complacencia».

Todos se vuelven hacia Jesús. La presencia del Salvador, del Hijo de Dios, cuya misión va a comenzar, ha sido confirmada por el Bautista, que ahora permanece extasiado ante Aquel de quien poco antes había dicho: «Yo no soy digno de desatar las correas de su calzado».

Camino de Galilea, despoja Jesús un momento apoyado sobre el brocal del buey que Jacob había mandado cavar para aliviar la sed de los dominantes. Una mujer con el cántaro bajo el brazo, se acerca hacia el lugar. Apenas ha reparado en Jesús. «¡Un judío!», piensa quizá con indiferencia, cuando escucha a su lado suavemente:

—Dáme de beber...

Sorprendida se vuelve hacia el hombre.

—¿Cómo es que tú siendo judío, me pides de beber a mí que soy samaritana?

—Si tú conocieras el don de Dios—la responde Jesús—y supieras quién es el que te dice «Dáme de beber», de cierto que tú le pedirías a Él y Él te daría agua viva.

—¿Agua viva?... He aquí la palabra reveladora, la que hizo comprender a la samaritana la Divina Presencia y la impulsó a correr gritando la noticia.

—¿Será quizá el Mesías?...

Le llaman el Maestro. Su doctrina se esparce de uno a otro confin de Judea. Ha enseñado en la sinagoga y en el templo, y todos, ignorantes y menesterosos, privilegiados e instruidos, incluso los mismos sacerdotes y escribas, presentan que algo misterioso y divino celata su Presencia. La Presencia de Jesús conmueve a las gentes sencillas, inquieta a los poderosos y despierta la indignación de los fariseos. Con los milagros, se repiten las conversaciones.

No hace mucho, otra mujer, seductora por su hermosura cuanto liviana por su condición—pecadora también—debió sentirse deslumbrada por la Presencia del Maestro e interrumpiendo la tradicional ceremonia que se celebraba en casa de Simón, se acercó a Jesús para ungirle con ricos perfumes. Aquella escena, insólita por su sencillez y extraordinaria por su significación—que sólo Jesús comprendería—escandalizó a los fariseos y hasta puso en guardia la prudencia de algunos discípulos.

—¿Por qué—interroga Judas—no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para limosna de los pobres?

Debido ser grande el regocijo del fariseo anfitrión, cuya pregunta hecha por el Iscariote ya se había él formulado sin mente: ¿Por qué?... Es el argumento tendencioso de los hipócritas, de los racionalistas, de los demagogos de todos los tiempos. ¿Por qué ese derroche, ese lujo, ese injustificado despilfarro para rendir culto al Señor?...

Ella, la Pecadora, tampoco lo sabía. No sabía por qué le ungió con sus manos y vertió sobre sus pies el llanto de sus ojos. Sólo se sabía transformada por su Presencia.

La respuesta de Jesús dejó en suspenso a los reunidos.

—Permitidme que honre con un beso el día de mi sepultura. Pues en cuanto a los pobres, los tenéis siempre con vosotros; pero a mí no me tenéis siempre...

Ante estas palabras, la mujer comenzó a entristecerse.

Jesús la dice:

—Perdonados te son tus pecados.

Ella tiembla de asombro y de gozo. Levanta hacia el Salvador los ojos y queda inundada de su luz, de su amor, de su Divina Presencia.

—Tu fe te ha salvado; vete y no peques más.

—¿No, no pecaría más! ¿Cómo pecar después de aquello? Sintió que el alma y el cuerpo se aligeraban, y corrió, como la Samaritana, a contar a todos su alegría...

Después de haberse retirado Jesús al monte de los olivos, al romper el día volvió al templo. Una gran multitud se congregó a su alrededor para escucharle, y estando hablando, un grupo de escribas y fariseos interrumpió la escena:

—Esta que ves ahí, acaba de ser sorprendida en flagrante adulterio. La Ley de Moisés nos tiene mandado apedrear a las tales.

Jesús no contesta. Dibuja sobre la arena unas palabras, que el viento se llevará con su significado secreto.

—¿Tú, ¿qué dices a esto?—insiste uno de los acusadores.

Jesús les mira uno a uno. Y vuelve a escribir sobre la arena. ¿Acaso los pecados de los delatores?, se pregunta un comentarista. De pronto:

—El que de vosotros se halle sin pecado, arroje sobre ella la primera piedra...

Respuesta lapidaria que todas las generaciones deberán recordar, a la que siguió un silencio absoluto, inquietante, delator, mientras—dice San Juan—todos se iban escabullendo uno tras otro, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer que estaba en medio pálida, temblorosa, asustada de su propia indignación.

—¿Jesús la mira y la interroga:

—¿Dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te ha condenado?

—Ninguno, Señor.

—Pues tampoco yo te condeno. Anda y no peques más en adelante.

Entonces, la desgraciada descubrió la Divina Presencia, porque sus ojos se llenaron de lágrimas, y sin poder articular una sola palabra huyó hacia un paraje desconocido.

FRANCISCO ALVARO

PASION 1960 EL VIA-CRUCIS DE CADA DIA, EN DIEZ NOTICIAS

Por J. L. MARTIN DESCALZO

Y los «cristos» salieron por las calles y arrastraron tras de sí las miradas. Las pupilas de las mujeres se ponían borrosas de lágrimas, muchos ojos de hombre se endurecieron porque las lágrimas del varón no siempre corren mejilla abajo. Luego los «cristos» entraron en las iglesias y las puertas se cerraron tras ellos.

Fue entonces cuando los otros «cristos» comenzaron a pasear las calles, los cristos de chaqueta, los hombres. Y ya nadie les miraba con emoción como poco antes eran contemplados los «cristos de palo», pasaban unos junto a otros, los cristos de chaqueta, empujándose, dándose golpes en la espalda.

Y sin embargo, si alguien se hubiera detenido a mirar dentro de su corazón, se habría asustado comprendiendo que él tenía más de Cristo que los santos de palo, que la Pasión se repetía mucho más en su corazón que en las tallas de Juni.

Si, me asusta ver cómo nos imaginamos la Pasión, cual si fuese algo sucedido allá al fondo de los siglos cuando la tenemos cotidiana en nuestras calles. ¿No os ha sucedido nunca coger un periódico, leer una noticia y pensar: Mira, igual que en la Pasión de Cristo? A mí me ha dado este año esa manía: leer los periódicos con tijera y hoy traigo a vuestros ojos un pedazo de mi archivo: diez noticias que son diez estaciones del gran Via Crucis que Cristo recorre cada día entre nosotros; este viacrucis lleno de aplausos idiotas, de canchales de los judas de turno, de maravillosos cristos que repiten en pequeño la muerte de Jesús. Aquí lo tenéis sin más comentarios.

DOMINGO DE RAMOS

Lisboa, 17 de marzo. Brigitte Bardot ha tenido en esta ciudad un recibimiento que ni ella misma se esperaba. Una auténtica marea de jóvenes la recibió en el aeropuerto y la paseó en triunfo entre carteles de sus películas. Ni siquiera el tremendo aguacero que caía desalentó al grupo de entusiastas admiradores.

¿Asusta un poco leer esta noticia bajo el título de Domingo de Ramos, verdad? Si, asusta. Pero más asusta ver a dónde hemos bajado. Entonces a El le crucificaron el Viernes, pero al menos le habían aplaudido el domingo. Hoy le crucificamos los viernes y los sábados y los martes, y los domingos aplaudimos...

LOS DISCIPULOS DORMIDOS EN EL HUERTO

Cremona, 8 de marzo. La Policía busca activamente a las cincuenta personas que ayer presenciaron inmóviles el asesinato de Renzo Botteoli. El borracho—por el tremendo delito de haber dieñado una ganancia a una muchacha—fue muerto a paladas y golpes en una calle de esta ciudad, sin que ninguno de los muchos presentes impidiese la brutalidad.

Cristo dijo que donde estaba un hombre allí estaba El. Debió ser por eso por lo que aquellos cincuenta «católicos» se durmieron tranquilos mientras el pobre hombre—el pobre oristo—moría apaleado. Y ahora tiene que ser la Policía la que consiga despertarles, ya que no han sabido despertarse leyendo el Evangelio.

Y UN ANGEL CONSOLÓ A JESUS

Agadir, 25 de marzo. Bajo los escombros de Agadir, después de diez días de búsqueda fueron encontradas con vida dos niñas y su hermano, Alice Khalón y su her-

mana Jacqueline están hospitalizadas en Casablanca y han declarado que en medio de la oscuridad, entre los escombros, pasaron diez días cantando para dar ánimo a su hermano Armand, de seis años de edad.

Me gusta imaginarme a Cristo en el huerto como un niño miedoso y asustado ante la terrible oscuridad que se le venía encima. Me gusta pensar que aún podemos consolarte cantando para animar a niños asustados y obrando para ayudar a seres arrinconados.

JUDAS

Barcelona, 7 de febrero. Durante los últimos días han sido varias las denuncias contra individuos que prometiéndole un piso habían recibido importantes cantidades de dinero, desapareciendo posteriormente. Es la que en términos poli-

ciales se llama ya la «estifa del piso», bastante frecuente en estos tiempos de carestía de viviendas.

Judas—ya se ve—sigue existiendo. Y prosperando. Y elige cada vez mejor el punto más agudo de la herida humana. Y una vez que cobra el precio repiñe su tanto por ciento en limosnas y corre a suicidarse en la estúpida vida de los nuevos ricos. Los reos, mientras, siguen esperando la hora de ser crucificados.

Y CRISTO FUE ENVIADO DE PILATOS A HERODES Y DE HERODES A PILATOS

Paris, 4 de marzo. Se ha fallado finalmente el pleito entre las familias Deroch y Piesset. Hace ahora seis años las dos señoras dieron a luz en la misma clínica. La señora Deroch esperaba con gran ilusión una niña, pero

dió a luz un niño. La señora Piesset tuvo una niña. Pero una confusión de la enfermera hizo que la niña fuese atribuida a la señora Deroch, a pesar de las protestas de la familia Piesset. Al cabo de seis años de procesos, apelaciones y análisis, los niños han sido devueltos a sus verdaderas familias. La niña ha sido recibida con gran alegría por su madre, pero no así el niño, que no acaba de comprender por qué la señora Deroch se pasa el día llorando por la niña. Parece que últimamente las familias han acordado que el pequeño pasará ocho días en cada casa.

Si, todos los cristos han sido peloteados de mano en mano por los honorables, todos los traen y les llevan a sus casas, se ven honrados por el bicho raro. Van y vienen, vienen y van, y nadie les quiere.

Y EN LA PLAZA GRITARON: BARRABAS

Paris, marzo. El general De Gaulle ha comentado con estas palabras la explosión de la primera bomba atómica francesa: «Hurra por Francia. Desde esta mañana Francia es más fuerte y más orgullosa. Desde el fondo de mi corazón, gracias a vosotros y a todos los que han conquistado este magnífico éxito».

Nagasaki, marzo. En uno de los hospitales de esta ciudad ha nacido una niña sin cerebro, cuyos padres fueron víctimas del bombardeo atómico de 1945.

Y en la plaza gritaron que preferían a Barrabás. Y en la plaza gritaron que asesinar elegantemente daba prestigio y era motivo para estar orgulloso. Y la última atómica de turno fue titulada bomba P, es decir, Bomba Prestigio.

Y JESUS FUE FLAGELADO

Houston, 8 de marzo. El joven negro Félix Turner ha sido brutalmente flagelado por cuatro jóvenes blancos pertenecientes al Klu Klux Klan, sociedad fundada para defender los derechos de los blancos. Los cuatro jóvenes raptaron a Félix Turner y le transportaron en un coche a las afueras de la ciudad donde, tras colgarle de un árbol atado por los pies, le azotaron con cadenas y finalmente le marcaron en la carne con una navajilla y por nueve veces las iniciales del Klu Klux Klan.

Y Jesús fue flagelado. Y su sangre comenzó a rodar por sus espaldas y sigue rodando por las espaldas de todos los que sufren: en las comisarias, en las minas, en las cárceles, en los hospitales. Y Jesús fue flagelado en todos los rincones del siglo que estamos viviendo.

(Sigue en la plana 17)

La foto de hoy



Cuando, como una altísima rama desgajada, fué bajado de la Cruz, toda la pesadumbre bajó con El. Fué como si la tierra quisiese hacerle apremiantemente suyo y tirara de cada célula... Es la venganza del mantillo y de la piedra contra el pobre pájaro caído... Sólo que El volvió a volar desde su muerte y se salvó del azor destino de los gorriones: pasar, poco a poco, a ser briznas de hierba, polvo de trigo, sombra de nada.

El buen bálsamo de los vientos no había podido restañar las heridas ni arrancar de los labios el sabor de la miel... El Henzo en el suelo; sobre el Henzo, Cristo, y todas las estrellas asomadas entre la tormenta de los cielos, millares y millares de puntos de angustia, de espanto, de estupor.

Millares y millares de puntos de angustia, grandando en torno al pájaro caído, a la rama desgajada... Angustia... y júbilo, el júbilo de los azules cuarteles del cielo, donde apenas la voz del Padre había podido contener a los ángeles durante el sacrificio... Júbilo, porque han cesado las blasfemias, y las espigas, y los clavos, y las hieles que dieron en tierra con el Hijo de Dios.

En tierra... Siempre la tierra, en el origen, en el amor, en el rencor, en la entraña del hombre. Siempre la tierra, la tierra que cobija a la fiera, la tierra que da el grano, la tierra que soporta el peso de Cristo... esta tierra a la que bondadosas hormigas limpiaban, apresuradamente, de toda sombra de lodo... Bondadosas, diminutas hormigas que apenas pueden arrastrar su corazón; esas mismas hormigas que el hombre mata, a docenas, cuando parece que va mirando al cielo... FELIX ANTONIO.

PUBLICACIONES

REPERTORIO INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DE EDUCACION

En la serie Estudios y documentos de educación, ha publicado la Unesco un repertorio de las entidades profesionales y otras interesadas en la labor educativa. Figuran 51 países y entre éstos Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, España, Méjico, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Dentro de cada país se da la dirección de cada entidad ordenada con arreglo a los propósitos que pretenden servir.

Entiende la Unesco que estas asociaciones juegan un papel importante en la elevación del nivel educativo y mientras unas atienden la enseñanza primaria y pre-escolar, otras se especializan en el ramo secundario y otras en el superior. La enseñanza profesional y técnica también merece la atención de estos organismos y entre otras actividades de importancia se indican las relativas a la formación de maestros.

Puede ser este repertorio un auxiliar excelente para multiplicar las relaciones entre los profesionales y para completar los datos sobre las modalidades de la educación en cada país.

Mañana, Sábado de Soledad Proclamación de María, Reina del Dolor

«O VOS OMNES», Escolanía del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. Ofrenda del cetro simbólico, por la esposa del excelentísimo señor Alcalde de Valladolid. Sermón de Soledad, reverendo P. Jesús Moneo, S. J. Salve Popular. TODOS, a las siete menos cuarto de la tarde, ante la iglesia de la Cruz.

Sermón de las Siete Palabras

VENTA DE SILLAS EN LA IGLESIA DE SANTIAGO

Semana Santa

Una breve historia de nuestra Semana Santa tendría que remontarse a los siglos XVI y XVII. Existen documentos, de la época en los que se demuestra que ya existían desfiles procesionales y cofradías servidas por los distintos gremios, artesanos,

A principios del pasado siglo había, por lo menos, seis procesiones organizadas por cada una de las cinco cofradías existentes, que radicaban en las ermitas penitenciales de Jesús, Nazareno, las Angustias, la Cruz, la Pasión y la Piedad. La primera salida el Miércoles santo y estaba organizada por los cofrades de las Angustias; el jueves había dos, una a primera hora de la tarde, con seis opasos, que salía de la Pasión y otra, nada más terminar aquella, procedente de la Cruz; las tres restantes, tenían lugar el viernes: la primera, a las ocho de la mañana—Iglesia de Jesús—; la segunda, a las cuatro de la tarde—Cofradía de la Piedad—; y la última, la del Santo Entierro, que, procedente de las Angustias, era la de mayor recorrido y número de opasos. Inútil es fuerza los intentos de educación, porque ninguna cofradía se resignaba a perder su procesión; únicamente lo consiguió la revolución francesa, pero por poco tiempo.

La procesion del Santo Entierro siempre se ha distinguido de todas las demás por el número

LA VOZ DE LA CALLE

de opasos y riqueza de los mismos. En el año 1900 salían ya desde el templo de dos horas. Como no se quería alargar más el itinerario, se pensó en no dar la vuelta a la Plaza Mayor, pero fueron tales los disgustos que proporcionaron los vecinos de la misma a los organizadores, que éstos no tuvieron más remedio que transigir. También entraba en la Catedral, por la puerta principal, saliendo por la de la Universidad.

El silencio de nuestras procesiones y el respeto de las personas que las ven pasar, siempre fueron su principal nota. No obstante, hay que señalar que hace medio siglo se cantaban coplas alusivas a las imágenes y en esta tenía gran fama un trapezo que siempre las cantaba a la puerta de la Vera Cruz y de la Cárcel. Otra costumbre, también desaparecida, es la de los vivas a las vírgenes cuando éstas entraban en los templos, al finalizar las procesiones, a los compases de la Marcha Real. Hoy que reconocer que la Salve es mucho más febril y edificante.

Una de las preocupaciones del doctor Gaudesegui fue que los cofrades vistiesen túnicas adecuadas. La primera cofradía que secundó los deseos del prelado fue la de Nuestra Señora de la Piedad—casi todos pertenecientes a la Casa Social Católica—, que vistieron en el año 1913 las primeras túnicas negras. Dos años después fueron los de Jesús Nazareno y las Angustias, y a partir de 1930 lo hicieron las restantes. Cofradía que hoy desfilan,

das sobre bastidores de listones, en las que aún eran visibles las manos y los pies.

La gran reorganización de nuestra Semana Santa se hizo en el año 1922, por feliz iniciativa del arzobispo doctor Gaudesegui. Se reconstruyeron varios opasos y el cortejo quedó formado por diecisiete opasos. Por cierto, que en dicho año, 1922, la gran ex-

pectación que existía se vio defraudada, porque empezó a llover y hubo de suspenderse la procesión. Otros tres veces, en toda la historia de nuestra Semana Santa, se registra un hecho análogo. Si bien algunas veces hubo que retrasar la salida de la procesión general al sábado santo.



La procesion que más veces se ha movido ha sido la del Domingo de Ramos. Por cierto que el himno que en ella cantan millares de niños de la ciudad lo compuso el maestro Torrealba, en el año 1922.

Las procesiones de Caridad y Penitencia salían por vez primera el

La crónica negra de nuestros desfiles es breve. La encabeza el luctuoso suceso acaecido en el año 1911, cuando al meter en la Iglesia de la Vera Cruz el opaso del Descendimiento, cayeron debajo de él un hombre; que pasó a la gran prisca que se dieron para levantar el opaso lo sacaron reventado, motivo por el cual se conoce a este opaso, aun en nuestros días, con el sobrenombre de del reventado. Otra señora sufrió unas lesiones, en 1906, al ser entizada por integrarse en la Iglesia de San Pablo. Una de las farotas que iluminaban la carroza de la Virgen de las Angustias cayó sobre la cabeza de un cofrade—año 1912—y sufrió serias lesiones. Y, por fin, al año siguiente, una piedra desprendida de la cornisa de la torre de la Catedral fue a caer sobre la cabeza de una niña, causándole lesiones de pronóstico reservado.

La procesion que más veces se ha movido ha sido la del Domingo de Ramos. Por cierto que el himno que en ella cantan millares de niños de la ciudad lo compuso el maestro Torrealba, en el año 1922.

Las procesiones se organizaron en el año 1922: el Via Crucis y la procesion de la Soledad, esta última, que despareció por señoras y señoritas, se paraba frente a la torre de la Catedral y entonaba himnos al Corazón de Jesús.

La procesion de Caridad y Penitencia salía por vez primera el

año 1927, formando en ella médicos y letrados. Visitada y vista el Hospital y la Prisión. Por cierto que en la procesion del año 1930 se tomó el acuerdo de solicitar del Gobierno que desapareciera la inmundicia Prisión de Chanillería y se construyera una nueva, petición que muy pronto se vio hecha realidad.

El sermón de la Siete Palabras fue una costumbre de los siglos XVI y XVII, que restauró la Cofradía del mismo nombre en el año 1913. Se viene haciendo en la Plaza Mayor, y el primer orador sagrado que predicó las Siete Palabras, en la Plaza Mayor fue el muy ilustre señor don Eduardo Sánchez.

Puede decirse que cada año se introduce innovaciones y mejoras que llaman la atención de propios y extraños. La presencia que nos legamos el arzobispo Gaudesegui y hombres tan insignes como Zurita, Agapito y Revilla, Cosío, Del Campo, etc., ha sido recibida con auténtica devoción por quienes componen la Junta de Semana Santa, y no solo lo conservan como herencia preciosa, sino que han contribuido, cada uno contribuyendo, a que nuestros desfiles sean conocidos en Europa y América, y a que quienes nos visitan para conocerla, lleven un recuerdo imprecioso de Valladolid. Todos se han hecho acreedores, a la estima y a la gratitud ciudadana.

Lorenzo MARTINEZ DUQUE.